**Evangelio de Juan**

 **El cuarto Evangelio difiere considerablemente de los tres anteriores, tanto por su forma literaria cuanto por su contenido. La tradición cristiana lo atribuye al Apóstol JUAN, a quien identifica con "el discípulo al que Jesús amaba" (13. 23; 19. 26; 20. 2; 21. 7, 20), y hay varios indicios en el mismo Evangelio que corroboran esta atribución.**

 **De todas maneras, la redacción final del Libro es el resultado de una larga elaboración en la que también intervinieron los discípulos del Apóstol. La obra fue concluida hacia el año 100, y tenía como destinatarios inmediatos a las comunidades cristianas de Asia Menor.**

 **El Evangelio de Juan gira en torno a un tema fundamental: Jesús es el Enviado de Dios, su Palabra por excelencia, que vino a este mundo para hacernos conocer al Padre. Él no habla por sí mismo, sino que "da testimonio" de la Verdad que escuchó del Padre (3. 11-13, 31-34), y toda su vida es una revelación de la "gloria" que recibió de su mismo Padre antes de la creación del mundo (17. 1-5).**

 **Es una oración de fe. Es un creo que lleva la mente a las alturas eternas para saber, más que para entenderl que el Verbo, la Segunda persona del a Stma Trindiad, se hizo hombres**

**En el principio existía la Palabra**

 **y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios.
 Ella estaba en el principio con Dios.
Todo se hizo por ella y sin ella no se hizo nada de cuanto existe.
 En ella estaba la vida y la vida era la luz de los hombres,**

 **y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la vencieron.**

 **Hubo un hombre, enviado por Dios: se llamaba Juan.
 Este vino para un testimonio, para dar testimonio de la luz,**

**Para que todos creyeran por él.
8 No era él la luz, sino quien debía dar testimonio de la luz.

 La Palabra era la luz verdadera que ilumina**

**a todo hombre que viene a este mundo.
 En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por ella,**

**y el mundo no la conoció.
11 Vino a su casa, y los suyos no la recibieron.

 Pero a todos los que la recibieron les dio poder**

**de hacerse hijos de Dios,**

**a los que creen en su nombre;**

**la cual no nació de sangre, ni de deseo de hombre,**

**sino que nació de Dios.

 Y la Palabra se hizo carne, y puso su Morada entre nosotros,**

 **y hemos contemplado su gloria,**

**gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad.**

**(Jn 1. 1-14)**

 **El Primer milagro y primera plegaria de la madre de Jesús Maria Santisima facilitan a Jesús el primer signo para afianzar la admiración priemra de los apostoles que le siguen a Cana, para asistir a una boda familiar.**

 **María en Caná de Galilea se halla como invitada. Jesús está como hijo de María. Pero es María la que ora, la que reza y pide a Jesús que “ayude” en una necesidad doméstica, pero significativa. En la fiesta nupcial a la que asiste, se termina el vino y, ante el desdoro para los recién casados, pide a su hijo de forma “indirecta” un apoyo. Ello quiere decir que María sabe ya lo que Jesús puede hacer.**

 **Jesús parece eludir, o intentar eludir, la demanda milagrosa que su madre solicita.**

 **Jesús había elegido ya un grupo de apóstoles. Tenía que darles prueba cautivadora de su personalidad. Y aunque a su madre dice que no, a la coyuntura dice que sí**

 ***Como faltara vino, porque se había acabado el vino de la boda, le dice a Jesús su madre: "No tienen vino."
 Jesús le responde: "¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora." Pero su mandre dice a los sirvientes:  "Haced lo que él os diga."
 Había allí seis tinajas de piedra, puestas para las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una.
 Les dice Jesús: "Llenad las tinajas de agua." Y las llenaron hasta arriba.
 "Sacadlo ahora, les dice, y llevadlo al maestresala." Ellos lo lle*varon. (Jn 3-2. 8)**

 **A partir de entonces los signos o milagros en que Jesús es protagonista se multiplican. Son resonancias de credo, de acto de fe, de plegaria, de aceptación del misterio de Jesús. Se advierte ese significado en lo que dice Juan a sus discípulos propios, celosos de que Jesús haya empezado a realizar actos invocatorios de conversión y también signos como son los bautismos ( o lavartorios)**

 **Juan responde a sus discípulos que se quejen que “aquel que vino a bautizarse, a empezado a hacerlo, ( aunque El no bautizaba, sino por medio de sus discípulos). Y por eso queda claro lo que Juan afirma:**

 **"Nadie puede recibir nada si no se le ha dado del cielo. Vosotros mismos me sois testigos de que dije: "Yo no soy el Cristo, sino que he sido enviado delante de él." El que tiene a la novia es el novio; pero el amigo del novio, el que asiste y le oye, se alegra mucho con la voz del novio. Esta es, pues, mi alegría, que ha alcanzado su plenitud. Es preciso que él crezca y que yo disminuya.
 El que viene de arriba está por encima de todos: el que es de la tierra, es de la tierra y habla de la tierra. El que viene del cielo, da testimonio de lo que ha visto y oído, y su testimonio nadie lo acepta. El que acepta su testimonio certifica que Dios es veraz.
 Porque aquel a quien Dios ha enviado habla las palabras de Dios, porque da el Espíritu sin medida. El Padre ama al Hijo y ha puesto todo en su mano. El que cree en el Hijo tiene vida eterna; el que rehúsa creer en el Hijo, no verá la vida, sino que la cólera de Dios permanece sobre él." (Jn 3. 28-36)**

 **Al primer viaje a Jerusalén el Evangelio de Juan coloca la expulsión de los mercedes de templo. Es otro gesto, aunque acaso en la realizar Jesús lo realiza más adelante como dicen los otros evangelistas.**

 **Lo que sí pudo ser entonces fue el regreso, por medio de la tierra de los samaritanos y no por el camino más frecuentado para los galileos, que era el del valle del Jordán.**

 **La conversación con la samaritana arroja una luminosa visión de la misión profética de Jesús y la nueva perspectiva de la adoración, de la oración, abierta todos los hombres**

 **Jesús pide agua. La mujer le responde. Jesús insinúa su dignidad y se declara ser el Mesías. Todo el capitulo es una exposición magistral de quien y a que viene Jesús.**

 **Le dice la mujer: "Señor, dame de esa agua, para que no tenga más sed y no tenga que venir aquí a sacarla."
 El le dice: "Vete, llama a tu marido y vuelve acá."
 Respondió la mujer: "No tengo marido." Jesús le dice: "Bien has dicho que no tienes marido, porque has tenido cinco maridos y el que ahora tienes no es marido tuyo; en eso has dicho la verdad."
 Le dice la mujer: "Señor, veo que eres un profeta. (y ya que lo eres te pregunto)
 Nuestros padres adoraron en este monte y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar."
 Jesús le dice: "Créeme, mujer, que llega la hora en que, ni en este monte, ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Sino en todas partes en espíritu y en verdad. Vosotros adoráis lo que no conocéis; nosotros (los judíos) adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. (Jn 4. 34-41)
 .
 Hay frases claras de Jesús
 Dios es espíritu, y los que adoran, deben adorar en espíritu y verdad."
 Le dice la mujer: "Sé que va a venir el Mesías, el llamado Cristo. Cuando venga, nos lo explicará todo."
 Jesús le dice: "Yo soy, el que te está hablando."**

 **En esto llegaron sus discípulos y se sorprendían de que hablara con una mujer. Pero nadie le dijo: "¿Qué quieres?" o "¿Qué hablas con ella?". La mujer, dejando su cántaro, corrió a la ciudad y dijo a la gente: "Venid a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será el Cristo?"**

 **Dice Jesús: "Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo su obra.
 ¿No decís vosotros: Cuatro meses más y llega la siega? Pues bien, yo os digo: Alzad vuestros ojos y ved los campos, que blanquean ya para la siega. Ya el segador recibe el salario, y recoge fruto para vida eterna, de modo que el sembrador se alegra igual que el segador.
 Porque en esto resulta verdadero el refrán de que uno es el sembrador y otro el segador: 38 yo os he enviado a segar donde vosotros no os habéis fatigado. Otros se fatigaron y vosotros os aprovecháis de su fatiga."
 Muchos samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por las palabras de la mujer que atestiguaba: "Me ha dicho todo lo que he hecho."
 Cuando llegaron donde él los samaritanos, le rogaron que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días.
 Y fueron muchos más los que creyeron por sus palabras, 42 y decían a la mujer: "Ya no creemos por tus palabras; que nosotros mismos hemos oído y sabemos que éste es verdaderamente el Salvador del mundo**." **(Jn. 4. 34-41)**

 **Las referencias de Jesús como el Señor a quien se debe orar por que es él el intermediario con el Padre , “el que vosotros decís que es vuestro Dios” (Jn 8.54) se multiplican en los diversos sermones o capítulos en los que Juan acumula y organiza sus recuerdos sobre lo dicho por el Señor Jesús en los años en que siendo el joven estuvo muy cerca de él, de su corazón y de su vida**

 **El sermón de la carne y de la sangre de Jesús tal vez sea el más expresivo de esas exposiciones mesiánicas de Jesús. La afirmación de Pedro, un reconocimiento de Jesús, fue la respuesta de los Apóstoles, después del gran discurso teológico que recoge Juan (o sistematiza él, de las intervenciones oídas a Jesús) en recuerdo a las reacciones de los discípulos y demás testigos que las oyeron con el desconcierto ante palabra tan elevadas**

 **Jesús dijo... El Padre es el que me ha enviado.**

 **En verdad, en verdad os digo: el que cree, tiene vida eterna.
 Yo soy el pan de la vida.
 Si uno come de este pan, vivirá para siempre.**

 **El pan que yo le voy a dar, es mi carne por la vida del mundo.
 El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna,**

 **y yo le resucitaré en el último día.

 Esto lo dijo enseñando en la sinagoga, en Cafarnaúm. Y añadió
 "El espíritu es el que da vida; la carne no sirve para nada.**

 **Las palabras que os he dicho son espíritu y son vida. (Jn. 6. 47-63)**

 **Después del discurso largo, que el texto evangélico recoge en el capítulo 6, le dejaron muchos de de sus discípulos.**

 **Muchos de los discípulos dijeron al oírle: dura es esta doctrina ¿quién podrá aguantarla? Y desde entonces muchos de sus discípulos se volvieron atrás y ya no andaban con él.
Jesús dijo entonces a los Doce: "¿También vosotros queréis marcharos?"**

 **Le respondió Simón Pedro: "Señor, ¿a dónde iremos? Tú solo tienes palabras de vida eterna, y nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios."**

 **Jesús les respondió: "¿No os he elegido yo a vosotros, los Doce? Y uno de vosotros es un diablo." Hablaba de Judas, hijo de Simón Iscariote, porque éste le iba a entregar, uno de los Doce (Jn 6. 66-71)**

 **El desafiante discurso de Jesús estaba con frecuencia refrendado por los sorprendentes milagros que hacía. Era sobre todo cuando iba a Jerusalén, cuando más claramente hacia sus afirmaciones, de modo que en las cercanías del templo las disputas sobre su identidad mesiánica más se acrecentaban. "Si no me creeis a mi, creed a mis obras" (Jn 10. 37 y 38)**

 **Las autoridades del Templo, los saduceos y los fariseos, andaba detrás de él, pues ya querían hacerle desaparecer**

 **El último día de la fiesta, el más solemne, Jesús puesto en pie, gritó: "Si alguno tiene sed, venga a mí, y beba el que crea en mí", como dice la Escritura: De su seno correrán ríos de agua viva."
 Esto lo decía refiriéndose al Espíritu que iban a recibir los que creyeran en él. Porque aún no había venido el Espíritu, pues todavía Jesús no había sido glorificado.
 Muchos entre la gente, que le habían oído estas palabras, decían: "Este es verdaderamente el profeta." Otros decían: "Este es el Cristo." Pero otros replicaban: "¿Acaso va a venir de Galilea el Cristo? ¿No dice la Escritura que el Cristo vendrá de la descendencia de David y de Belén, el pueblo de donde era David?"
 Se originó, pues, una disensión entre la gente por causa de él.** **(Jn 7. 37-43)**

 **Jesús se declaraba frecuentemente enviado, mensajero, salido de Dios. Y declaraba ser Hijo de Dios, enviado de Dios, igual al Padre y por lo tanto de naturaleza divina. Esto era escandaloso en la mente radicalmente monoteísta de los judíos.**

 **Pero Él lo decía abriendo el camino para el conocimiento de la Trinidad divina, el gran misterio que Jesús reveló en plenitud y que sólo sus seguidores pudieron admitir aunque no entender, pudieron adorar aunque no demostrar ni explicar por la lógica racional. Sólo la fe podía abrir las puertas para llegar a ese nivel.**

 **En una ocasión sus adversarios le dijeron: "Nuestro padre es Abraham." Jesús les dijo: "Si sois hijos de Abraham, haced las obras de Abraham. Pero sin embargo tratáis de matarme, a mí que os he dicho la verdad que oí de Dios. Eso no lo hizo Abraham. Vosotros hacéis las obras de vuestro padre.**

 **Ellos le dijeron: "Nosotros no hemos nacido de la prostitución; no tenemos más padre que un padre, es a Dios."
 Jesús les respondió: "Si Dios fuera vuestro Padre, me amaríais a mí, porque yo he salido y vengo de Dios; no he venido por mi cuenta, sino que Él es el que me ha enviado. ¿Por qué no reconocéis mi lenguaje? Porque no podéis escuchar mi Palabra.
 Vosotros sois de vuestro padre el diablo y queréis cumplir los deseos de vuestro padre. Este era homicida desde el principio, y no estaba en la verdad, porque no hay verdad en él; cuando dice la mentira, dice lo que le sale de dentro, porque es mentiroso y padre de la mentira**. **(Jn 8. 39-44)**

 **La conclusión de Jesús fue precisamente contradicha por los que le escuchaban, que no podían digerir semejante misterio ¿Cómo iban a digerirla sin fe, sin humildad, sin oración al Dios que se la revelaba por medio de Jesús y que responda a concepto tan superior la Dios ídel Sinaí, incluso al Señor de Abraham, Isaac y Jacob, aunque fuera el mismo?**

 **Jesús respondió: "Si yo me glorificara a mí mismo, mi gloria no valdría nada; es mi Padre quien me glorifica, de quien vosotros decís: "El es nuestro Dios", y sin embargo no le conocéis. Yo sí que le conozco y, si dijera que no le conozco, sería un mentiroso como vosotros. Pero yo le conozco y guardo su Palabra.**

 **Vuestro padre Abraham se regocijó pensando en ver mi día; lo vio y se alegró." Entonces los judíos le dijeron: "¿Aún no tienes cincuenta años y has visto a Abraham?"**

 **Jesús les respondió: "En verdad, en verdad os digo: antes de que Abraham existiera, Yo Soy." Ellos tomaron piedras para tirárselas; Jesús se ocultó y salió del Templo (Jn 8. 54-59)**

 **Los milagros que San Juan explica detenidamente son la prueba contundente de que todas esas palabras de Jesús responden al misterio de un dios encarnado que puede hacer los milagros.**

 **1º El ciego de nacimiento de Jerusalén, cuyo milagro explica el capítulo 9 es uno. Ciego, curado, los fariseos y los del templo exploran el hecho, llaman a sus padres, confirman su ceguera.. Se niegan a aceptar lo evidente. ¿Cómo un hombre pecador puede hacer tales cosas? El ciego les da la razón contundente y para ellos explosiva:**

 **Le llamaron por segunda vez al hombre que había sido ciego y le dijeron: "Da gloria a Dios. Nosotros sabemos que ese hombre es un pecador." Les respondió: "Si es un pecador, no lo sé. Sólo sé una cosa: que era ciego y ahora veo."**

 **Eso es lo extraño: que vosotros no sepáis de dónde es y que me haya abierto a mí los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores; mas, si uno es religioso y cumple su voluntad, a ése le escucha. Jamás se ha oído decir que alguien haya abierto los ojos de un ciego de nacimiento. Si éste no viniera de Dios, no podría hacer nada.**

 **Claro la claridad de tal respuesta le mereció la expulsión de la sinagoga. "¿Maldito, has nacido en pecado y ¿nos das lecciones?. Y le expulsaron dela sinagoa.**

**Jesús se hace el encontradizo una vez que ha sido expulsado de la sinagoga**

 **Jesús se enteró de que le habían echado fuera y, encontrándose con él, le dijo: "¿Tú crees en el Hijo del hombre?" El respondió: "¿Y quién es, Señor, para que crea en él?"
 Jesús le dijo: "Le has visto; el que está hablando contigo, ése es."
 El entonces dijo: "Creo, Señor." Y se postró (adoró) ante él. (Jn 9. 15-38)**

 **2º El segundo gran gesto es afirmar ya contundentemente aludir a su carácter de hijo de Dios. Más que milagro, es el mensaje más radical por el que luego le va a ser el motivo primordial de su condenación a muerte: por haberse declarado igual al Padre Dios, es decir Dios como Él, enviado al mundo para salvar al mundo.**

 **Es la cumbre de su misión profética: "Yo y el padre somos uno" Yo soy Dios.**

 **Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas mi siguen. Yo les doy vida eterna y no perecerán jamás, y nadie las arrebatará de mi mano. El Padre, que me las ha dado, es más grande que todos, y nadie puede arrebatar nada de la mano del Padre. Yo y el Padre somos uno."
 Los judíos trajeron otra vez piedras para apedrearle.

 Jesús les dijo: "Muchas obras buenas que vienen del Padre os he mostrado. ¿Por cuál de esas obras queréis apedrearme?"
 Le respondieron los judíos: "No queremos apedrearte por ninguna obra buena, sino por una blasfemia y porque tú, siendo hombre, te haces a ti mismo Dios."
 Jesús les respondió: "¿No está escrito en vuestra Ley: Yo he dicho: dioses sois? Si llama dioses a aquellos a quienes se dirigió la Palabra de Dios  y no puede fallar la Escritura , a aquel a quien el Padre ha santificado y enviado al mundo, ¿cómo le decís que blasfema por haber dicho: "Yo soy Hijo de Dios"?
 Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis; pero si las hago, aunque a mí no me creáis, creed por las obras, y así sabréis y conoceréis que el Padre está en mí y yo en el Padre."
 Querían de nuevo prenderle, pero se les escapó de las mano**. **(Jn 10 27-39)**

 **3º El gran milagro de Lázaro fue el gesto ya definitivo y portentoso que lanzó a los adversario a condenarle con urgencia ¿Que hacemos porque este hombre hace muchos milagros?**

 **Las hermanas de Làzaro, Marta y María; le mandaron mensaje: El que amas está enfermo. Jesús se entretuvo. Al fin declaró a los apóstoles. Lázaro ha muerto. Y Jesús llegó cuatro días después de muerto y enterrado.**

 **Muchos judíos habían venido a casa de Marta y María para consolarlas por su hermano.
 Cuando Marta supo que había venido Jesús, le salió al encuentro, mientras María permanecía en casa. Dijo Marta a Jesús: "Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Pero aun ahora yo sé que cuanto pidas a Dios, Dios te lo concederá."**

 **Le dice Jesús: "Tu hermano resucitará." Le respondió Marta: "Ya sé que resucitará en la resurrección, el último día." Jesús le respondió: "Yo soy la resurrección, El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?"
 Le dice ella: "Sí, Señor, yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que iba a venir al mundo." Dicho esto, fue a llamar a su hermana María y le dijo al oído: "El Maestro está ahí y te llama."**

 **Ella, en cuanto lo oyó, se levantó rápidamente, y se fue donde él. Jesús todavía no había llegado al pueblo; sino que seguía en el lugar donde Marta lo había encontrado. Los judíos que estaban con María en casa consolándola, al ver que se levantaba rápidamente y salía, la siguieron pensando que iba al sepulcro para llorar allí.**

 **Cuando María llegó donde estaba Jesús, al verle, cayó a sus pies y le dijo: "Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto."Viéndola llorar Jesús y que también lloraban los judíos que la acompañaban, se conmovió interiormente, se turbó y dijo: "¿Dónde lo habéis puesto?" Le responden: "Señor, ven y lo verás." Jesús se echó a llorar. Los judíos entonces decían: "Mirad cómo le quería." Pero algunos de ellos dijeron: "Este, que abrió los ojos del ciego, ¿no podía haber hecho que éste no muriera?"**

 **Entonces Jesús se conmovió de nuevo en su interior y fue al sepulcro. Era una cueva, y tenía puesta encima una piedra. Dice Jesús: "Quitad la piedra." Le responde Marta, la hermana del muerto: "Señor, ya huele; es el cuarto día." Le dice Jesús: "¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de Dios?"**

 **Quitaron, pues, la piedra. Entonces Jesús levantó los ojos a lo alto y dijo:**

"**Padre, te doy gracias por haberme escuchado.
 Ya sabía yo que tú siempre me escuchas;**

**pero lo he dicho por estos que me rodean,**

**para que crean que tú me has enviado**."

 **Dicho esto, gritó con fuerte voz: "¡Lázaro, sal fuera!" Y salió el muerto, atado de pies y manos con vendas y envuelto el rostro en un sudario. Jesús les dice: "Desatadlo y dejadle andar." Muchos de los judíos que habían venido a casa de María, viendo lo que había hecho, creyeron en él.** **(Jn 11.14-45)**

 **La situación se iba precipitando. Jesús no so movía ya en público, pues sabía que andaban buscando los adversarios y deseaban cómo detenerle.**

 **Su oración humana de aceptación de lo que le venía, era frecuente, con toda seguridad**

 **Hablando a los apóstoles se oyó una impresionante palabra misteriosa.**

 **Mientras hablaba Jesús y decía:**

 ***Ahora mi alma está turbada. Y ¿que voy a decir? ¡Padre, líbrame de esta hora !Pero ¡si he llegado a esta hora para esto! Padre, glorifica tu Nombre."***

 ***Vino entonces una voz del cielo: "Le he glorificado y de nuevo le glorificaré."
 La gente que estaba allí y lo oyó como ruido decía que había sido un trueno. Otros decían: "Le ha hablado un ángel."Jesús respondió: "No ha venido esta voz por mí, sino por vosotros***. **(Jn 12. 27-30)**

 **Y llegó la Cena de despedida. En ella, después de hacer el gesto de lavar los pies a los apóstoles y de haber instituido la maravillosa Eucaristía, también les dejó un mandamiento, un distintivo del cristiano,**

**"Hijos míos, ya poco tiempo voy a estar con vosotros. Vosotros me buscaréis, y, lo mismo que les dije a los judíos, que adonde yo voy, vosotros no podéis venir, os digo también ahora a vosotros. Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros. Que, como yo os he amado, así os améis también vosotros los unos a los otros.**

 **En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros." (Jn. 13 34-35 )**

 **En el sermón (o sobremesa, si así se puede llamarla, y en el cual el evangelista sintetiza las últimas enseñanzas de Jesús, el intercambio de comentarios fue grande. Seis apóstoles constan en los tres capítulos dice el texto que hablaron o preguntaron: Juan y Pedro al principio, Judas Iscariote al marcharse; Felipe, Tomas y Judas no el iscariote, en la posterior conversación**

**Al terminar Jesús hizo la última y gran plegaria al Padre**

**"Padre, ha llegado la hora; glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti.
 Y que, según el poder que le has dado sobre toda carne,**

**dé también vida eterna a todos los que tú le has dado.
Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero,**

 **y al que tú has enviado, Jesucristo.

Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste realizar.
 Ahora, Padre, glorifícame tú, junto a ti, con la gloria que tenía a tu lado**

 **antes que el mundo fuese.
 He manifestado tu Nombre a los hombres que tú me has dado tomándolos**

**del mundo.Tuyos eran y tú me los has dado; y han guardado tu Palabra.
 Ahora ya saben que todo lo que me has dado viene de ti;**

 **porque las palabras que tú me diste se las he dado a ellos,**

 **y ellos las han aceptado y han reconocido verdaderamente que vengo de ti,**

**y han creído que tú me has enviado.

 Por ellos ruego; no ruego por el mundo, sino por los que tú me has dado,**

**porque son tuyos; y todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío;**

 **y yo he sido glorificado en ellos.

 Yo ya no estoy en el mundo, pero ellos sí están en el mundo,**

**y yo voy a ti. Padre santo, cuida en tu nombre a los que me has dado,**

 **para que sean uno como nosotros.
 Cuando estaba yo con ellos, yo cuidaba en tu nombre a los que me habías dado.**

 **He velado por ellos y ninguno se ha perdido, salvo el hijo de perdición,**

 **para que se cumpliera la Escritura.

Pero ahora voy a ti, y digo estas cosas en el mundo**

 **para que tengan en sí mismos mi alegría colmada.
 Yo les he dado tu Palabra, y el mundo los ha odiado,**

**porque no son del mundo, como yo no soy del mundo.

No te pido que los retires del mundo, sino que los guardes del Maligno.
Ellos no son del mundo, como yo no soy del mundo.
 Santifícalos en la verdad: tu Palabra es verdad.
 Como tú me has enviado al mundo, yo también los he enviado al mundo.
Y por ellos me santifico a mí mismo, para que ellos también**

 **sean santificados en la verdad.

 No ruego sólo por éstos, sino también por aquellos que, por medio de su palabra,**

 **creerán en mí, para que todos sean uno.**

**Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros,**

 **para que el mundo crea que tú me has enviado.

Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectamente uno, y el mundo conozca**

**que tú me has enviado y que los has amado a ellos como me has amado a mí.
 Padre, los que tú me has dado, quiero que donde yo esté estén también conmigo,**

 **para que contemplan mi gloria, la que me has dado, porque me has amado**

**antes de la creación del mundo.

 Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido**

**y éstos han conocido que tú me has enviado.
 Yo les he dado a conocer tu Nombre y se lo seguiré dando a conocer,**

 **para que el amor con que tú me has amado esté en ellos y yo en ellos."**

**(Jn 20)**

 **Las plegarias de Jesús, desde la cruz, una vez que fue condenado en el Sanedrín y por parte de Pilatos fueron breves. No reproduce Juan la intervención de perdón, ni el último grito "En tus manos encomiendo mi espíritu"**

 **Solo alude a la palabra a la madre doliente.**

**Mujer Ahí tienes a tu hijo**

**Y diriéndpse a Juan Esta es tu madre**

**(Jn 21. 26 y 27)**